

Primera vuelta al mundo de un avión monomotor argentino

Soy Martina, profesora (holandesa) en el CUDES y con mi marido Alex (el sí es argentino) nos fuimos del aeropuerto de San Fernando el 4 de marzo 2021 en un avión de 4 plazas con el objetivo de dar la vuelta al mundo. Volvimos el 29 de noviembre al mismo lugar, después de 270 días, 25 países, 80.000 kilómetros y 320 horas de vuelo. Fuimos **los primeros que circunnavegaron en un avión monomotor con matrícula argentina**.



En realidad, dimos más que la vuelta al mundo (que serian unos 40.000 kilómetros) porque **saliendo de Argentina, el recorrido es más largo** 🤔



Obviamente, semejante viaje se prepara con mucha anticipación. En nuestro caso fueron unos tres años entre la idea y la ejecución, durante los cuales tuvimos que elegir el mejor avión para la tarea, capacitarnos -yo hice el curso de piloto privado a los 56 años, Alex obtuvo su licencia de piloto comercial para poder volar con instrumentos, es decir en mal tiempo-, vacunarnos para las enfermedades del viajero (y eso fue antes del Covid) y preparar una ruta detallada. En algún momento, para no procrastinar, **le pusimos una fecha al sueño**: íbamos a salir el primero de febrero del 2021 y Alex pidió una licencia sabática en el trabajo.



Más cerca de esa fecha, empezamos a revisar los equipos de seguridad necesarios y a ensayar salidas de emergencia con chaleco, balsa y bolsa impermeable con elementos de supervivencia. Primero ensayamos en el hangar y luego una mañana en nuestro living, saltando del sillón en pijama con los chalecos puestos, listos para aterrizar en el agua.



Aún más sobre la fecha, apareció la “variante Delta” en Brasil, el primer país que íbamos a atravesar. Decidimos esperar un poco para recalcular y cambiamos dos cosas en nuestro viaje: en lugar de recorrer Brasil durante varias semanas decidimos atravesar el país en solo cuatro días para evitar el contagio, y viendo que esa pandemia no parecía irse, preferimos no pasar por Asia donde los protocolos eran muy estrictos, pero más bien atravesar Rusia de Oeste en Este. Sabíamos desde el primer día que un viaje así necesitaría mucha flexibilidad y estos cambios, incluso antes de la salida, fueron nuestra primera prueba.

Nuestro primer gran momento fue a la noche de la salida cuando paramos en Foz do Iguazú. No lo podíamos creer: habíamos empezado la gran aventura y “escapado” de la Argentina donde todavía había restricciones debido al Covid.



Después, si bien todos los más de 100 del viaje fueron grandes momentos, algunos se destacan más que otros, como el primer viaje largo sobre agua en el Caribe, cuatro horas de silencio absoluto sobre el océano, o el cruce del ártico del norte de Canadá a Islandia en un solo día, sobrevolando Groenlandia y su capa de hielo. O el vuelo sobre Moscú donde el controlador nos mandó a tan baja altura que casi tocábamos los edificios, la llegada a Bocas del Toro Panamá donde había gente paseando en la pista, o la desventura en Iquique donde no nos dejaron entrar a Chile y tuvimos que dormir en el avión y cruzar los Andes hacia Mendoza a la madrugada.



Lo más raro de llegar a Mendoza fue escuchar en la frecuencia del control aéreo que la matrícula de casi todos los aviones empezaba por “Lima Victor” (LV), que es el código para Argentina. En el resto del mundo, éramos los únicos “Lima Victor” y todo el mundo nos preguntaba de dónde veníamos. En Rotterdam fuimos el primer LV que aterrizaba en más de cuarenta años, y en muchos de los aeropuertos, sobre todo los más chicos, probablemente fuimos los primeros, punto. Pero cuando decíamos “Argentina”, todos conocían, nos hablaban de Messi y de Maradona y sabían que quedaba ¡muy lejos! Sobre todo en una época donde el turismo estaba casi ausente por Covid (¡tuvimos que hacer muchos hisopados!), nuestra visita de tan lejos sorprendía a la gente local que siempre nos preguntaba como habíamos llegado hasta su pueblo. Nos miraban casi como si fuéramos extraterrestres.

Pero creo que somos gente relativamente normal, que aprovecharon el momento que su último hijo se fue de casa para realizar un sueño. En nuestro caso era viajar volando, pero en el camino conocimos a mucha gente que nos compartía sus propios sueños, desde viajar en un camping car hasta mudarse cerca del mar. ¿Capaz fuimos un ejemplo para algunos? Por nuestra parte, hemos aprendido mucho y nos hemos sorprendido a nosotros mismos: **¡lo logramos! con mucha preparación y flexibilidad, paso a paso y con la ayuda de conocidos y desconocidos del mundo entero que aportaron su granito de arena a esa epopeya.** Y para terminar quiero aclarar que nunca en mi vida pensé que iba a manejar un avión algún día, ni vivir en Argentina, ni ser profesora en la Diplomatura, pero sí siempre quise explorar el mundo y compartir mis experiencias para inspirar a los demás.

Lista de los 25 países: Austria, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Croacia, Dinamarca (Groenlandia), El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Guyana Francesa, Islandia, Italia, Martinique (F), México, Países Bajos, Panamá, Perú, Polonia, Reino Unido, República Dominicana, Rusia

Blog del viaje: www.360-journal.com

Libros de Martina Kist: 10 pequeñas teorías sobre los argentinos (Editorial del Nuevo Extremo, 2016); No siempre puede ser caviar (Editorial Letras del Sur, 2019).